

el filosofar y la filosofía están abiertos a la esperanza, confiando en poder explorar nuevas profundidades y hacer florecer lo *novum*. La esperanza puede finalmente sobrepasar el ámbito de la inmanencia y conjugarse con la esperanza teologal que mira hacia la otra orilla» (vol. I, p. 16).

Giovanni Malgaroli, L.C.

FRANCISCO VIDAL, *De brazo en brazo. 25 abrazos del Niño Jesús a los Santos*, Didaskalos (Colección *Cor ad Cor*, 7), Madrid 2023, 114 pp.

Para captar el trasfondo de este pequeño y delicioso libro conviene tener ante los ojos tres clásicos de la espiritualidad católica. En primer lugar, los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola. En ellos se nos anima a una oración imaginativa. Su propuesta de «contemplación» consiste en estar atentos a las mociones que se producen interiormente cuando el orante se siente «como si presente se hallare» en cada una de las escenas evangélicas en las que se detiene. En el caso concreto de los primeros días de la segunda semana de los *Ejercicios ignacianos*, centrados en torno a los misterios del Nacimiento de Cristo, es frecuente que el ejercitante se vea a sí mismo cogiendo entre sus brazos al Hijo de Dios. Esa es precisamente la urdimbre del volumen que nos ocupa: entrar, de acuerdo con las pautas ignacianas, en las múltiples dimensiones que se despiertan en el alma cuando se ve al Niño Jesús sostenido por nuestros brazos.

Las siguientes obras de referencia son las *Florebillas* de San Francisco de Asís y la *Imitación de Cristo*, de Tomás

de Kempis. Si con los *Ejercicios* se percibe el fondo de la propuesta del padre Vidal, con estos otros dos escritos se entiende la forma: capítulos muy breves, de apenas dos o tres páginas, ideales para leer en uno o dos minutos e ir saboreando su contenido durante toda la jornada. De este modo, estamos ante una de esas publicaciones que nos ayudan a cumplir el mandato bíblico de «orar sin desfallecer» (*Lc* 18,1).

Finalmente, la preciosa joya literaria del padre Vidal me hace pensar en los mejores hijos de la Iglesia como brújula certera de la vida cristiana. En efecto, el autor del libro, miembro del Instituto religioso de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María desde 1997 y sacerdote desde el año 2004, pone de relieve cómo los santos son los mejores exegetas de la divina Palabra y quienes mejor nos instruyen en el camino de la oración. Por eso, más que exponer elevadas disquisiciones o complejas meditaciones en las que se justifique tal o cual dimensión presentada, este opúsculo sencillamente trae a colación la experiencia mística o las anécdotas vitales de varios santos, que ilustran a la perfección cuanto se quiere tratar.

Por supuesto, no estamos ante una obra teológica, sino devocional. El objetivo no es más que animar a una plegaria que no sea meramente intelectual, sino también afectiva. En cierto modo, esta obra sigue el consejo de Santa Teresa de Jesús, a quien Francisco Vidal repetidamente cita a lo largo de las páginas: «lo que más os moviere a amar, eso haced». Es un texto, pues, pensado para hacer amar más al Señor, descubriendo su inmenso amor por nosotros, que queda patente en su *ké-*

nosis, en la decisión de abajarse hasta compartir nuestra carne y, especialmente durante su infancia, pero también en la cruz, de hacerse Él, el fuerte, santo e inmortal, frágil *por* nosotros.

No olvidemos esta preposición «*por*», que ciertamente es un maravilloso aspecto del libro. Pero que quedaría insuficiente. Explícitamente, el Autor recuerda que el Misterio de Cristo no solo se ilumina en lo que Él hace *por* nosotros, sino en que lo hace *con* nosotros. De este modo, la correspondencia de la fe, lo que a nosotros como discípulos suyos nos toca, no es solo vivir, hablar y obrar *por* Cristo, sino también *con* Cristo. Tan unidos a Él como solo pueden estarlo aquellos que se funden en un abrazo. Ya el eximio médico, historiador, ensayista y filósofo, don Pedro Laín Entralgo (1908-2001), veía en este el signo más elevado de lo que significa el amor interpersonal. No en vano, es el acto por el cual dos personas distintas, sin dejar de serlo, ocupan el mismo lugar en el mundo. Sin dejar de ser cada uno quien es, ya no son un «tú» y un «yo» autónomos, sino que su clave de interpretación es el «nosotros». El vínculo afectivo trasciende lo meramente biológico para convertirse en una unión espiritual y personal. Esto es, precisamente, a lo que alienta el abrazar y dejarse abrazar por Jesús.

Fernando Chica Arellano

JOACHIM VON BRAUN – HELEN ALFORD (edited by), *Indigenous Peoples' Knowledge and the Sciences: Combining Knowledge and Science on Vulnerabilities and Solutions for Resilience*, Libreria Editrice Vaticana (Pontificiae Academiae Scientiarum Scripta Varia 157 - Pontificiae Academiae Scientiarum Socialium Studia Selecta 13), Città del Vaticano 2025, 435 pp.

El presente volumen recoge las actas del congreso titulado «Indigenous Peoples' Knowledge and the Sciences: Combining Knowledge and Science on Vulnerabilities and Solutions for Resilience» (El conocimiento de los pueblos indígenas y las ciencias: combinar el conocimiento y la ciencia sobre vulnerabilidades y soluciones para la resiliencia), organizado en el Vaticano, en la Casina Pio IV, por la Pontificia Academia de las Ciencias y la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, los días 14 y 15 de marzo de 2024, con el objetivo de tender puentes entre las opiniones y los sistemas de conocimiento de los pueblos indígenas y las comunidades científicas, en orden a explorar nuevas soluciones a los retos globales a los que se enfrentan el planeta y la humanidad, entre ellos la resiliencia al cambio climático, la pérdida de biodiversidad y las dificultades de los sistemas alimentarios. En la iniciativa participaron numerosos representantes de comunidades indígenas y personalidades destacadas del panorama científico mundial, que fueron recibidos en audiencia por el papa Francisco antes del inicio de los trabajos del citado encuentro.

Editada por la *Libreria Editrice Vaticana*, esta monografía, tras una en-